

Fecha	Fuente	Pag.	Art.	Título	Tamaño	Valor Publicitario Estimado
02/01/2013	EL DIARIO DE CONCEPCION (CONCEPCION-CHILE)	2	10	AÑOS NUEVOS, ¿VIDAS NUEVAS?	11,2x23,4	\$ 73.346

## ENFOQUE



EDUARDO ANDRADES RIVAS  
Profesor Facultad de Derecho  
Universidad del Desarrollo

## *Años nuevos, ¿vidas nuevas?*

"Este año sí que bajo de peso", "el lunes sin falta me pongo a estudiar", "este año que viene cambio el auto". Son muchos los ejemplos que podríamos citar y que de seguro los lectores habrán escuchado a lo largo de los años, con motivo de las fiestas de Año Nuevo. Especialmente en tiempos en que Nostradamus y mayas profetizaban términos del mundo, de ciclos y de eras.

Pues bien, digámoslo con claridad: ¡No hay tal vida nueva, ni acabo de mundo ni cambio de época! Lo decimos en la certeza de haber pasado sanos y salvos por mitologías mayas, tarots egipcios, runas celtas y todo tipo de libros perdidos, que harían que el pobre Nostradamus se revolcara en su tumba.

Lo que sí es cierto es la cantidad de dólares, pesos, libras y euros que han salido de los bolsillos de muchos incautos para alimentar los de los profetas y gurús que cada cierto número de años re inventan los mitos milenaristas; mitos que como personas adultas, ya deberíamos apreciar con un mínimo espíritu crítico.

"Cuando venga nuevamente el Salvador, revestido de su Gloria, el Emperador entregará a Nuestro Señor las llaves de todos los reinos cristianos": ese fue el mito del año 1000. Sin duda una imagen hermosa. Pero los nuevos mitos carecen de la belleza de los antiguos y a falta de delicadeza abundan en destrucciones planetarias, efusiones sangrientas y versiones tremendistas de música heavy metal. O en atractivas fiestas sin fin, celebraciones de Año

Nuevo que más bien parecen gigantes cas escenas de comedia hollywoodense, donde a falta de auténtica champaña, la gente, con un nivel de siutiquería que la vuelve ridícula, bebe "espumantes" y emplea el espantoso "cotillón".

Cabría preguntarse la razón de tanta vanidad y tonterías juntas. Pareciera que ella radica en una muy atávica característica del género humano, que es creer que con el paso de ciertos ritos misteriosos o ceremonias paganas la vida cambiará por arte de magia, las tristezas y derrotas se olvidarán y se renacerá a una existencia supuestamente más feliz, sin deudas ni cirrosis hepática.

No, ninguna de estas autoindulgentes filosofías puede darle al hombre la respuesta a las inquietudes que caracterizan la vida en este mundo.

Lo que sí puede y debe haber es esfuerzo inquebrantable, trabajo renovado, sacrificio por las cosas buenas y nobles que se desea alcanzar, para bien personal y familiar. Y no olvidar nunca que frente a los defectos, la adversidad y las penurias, hemos sido creados con la fuerza para poder enfrentarlas y superarlas.

Feliz Año Nuevo.